

VERDADES SOBRE LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN GUINEA ECUATORIAL, 1777-1968

VERDADES SOBRE A PRESENÇA ESPANHOLA EM GUINÉ EQUATORIAL, 1777-1968

Miré Germain Palé

RESUMEN: Por sus objetivos coloniales americanos, España hace lo todo para ocupar los territorios portugueses del Golfo de Guinea, hoy conocidos como Guinea Ecuatorial. Al principio sirven de fuente de abastecimiento en esclavos en destino de sus nuevas tierras de América y puerto de descanso durante los viajes. Una vez independizadas sus colonias de América, España se invierte en sus posesiones de África reveladas como nuevas fuentes de materias primas. Las diversas y múltiples riquezas allí encontradas empujan España a adoptar estrategias de toda índole para poder mantenerse con el fin de seguir disfrutando de los recursos guineanos. Entre esas estrategias se encuentra: la instauración del sistema colonial, la transformación de la colonia en provincias ultramaras y más tarde la concesión del estatuto de territorio autónomo. El propósito de este artículo es indicar que la ocupación española de Guinea Ecuatorial se debe a razones geoestratégicas y geoeconómicas.

PALABRAS CLAVE: Guinea Ecuatorial; Presencia Española; Envites Geoestratégicos; Envites Geoeconómicos.

RESUMO: Por seus objetivos coloniais americanos, a Espanha faz de tudo para ocupar os territórios portugueses do Golfo da Guiné, agora conhecido como Guiné Equatorial. No início, eles servem como fonte de suprimento de escravos no destino de suas novas terras na América e como local de descanso durante a viagem. Uma vez que suas colônias da América se tornaram independentes, a Espanha investe em seus bens africanos revelados como novas fontes de matérias-primas. As diversas e múltiplas riquezas encontradas ali levam a Espanha a adotar estratégias de todos os tipos, a fim de manter-se para continuar desfrutando dos recursos guineenses. Entre essas estratégias estão: o estabelecimento do sistema colonial, a transformação da colônia em províncias ultramarinas e, posteriormente, a concessão do status de território autónomo. O objetivo deste artigo é indicar que a ocupação espanhola da Guiné Equatorial se deve a razões geoestratégicas e geoeconômicas.

PALAVRAS-CHAVE: Guiné Equatorial; Presença Espanhola; Questões Geoestratégicas; Questões Geoeconômicas.

Editor-Gerente

[Ivaldo Marciano de Franca Lima](#)

Editores

[Detoubab Ndiaye](#), Universidade do Estado da Bahia, Departamento de Educação, Campus II

[Dr. Pedro Acosta Leyva](#), UNILAB - São Francisco do Conde /Ba, Brasil

VERDADES SOBRE LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN GUINEA ECUATORIAL, 1777-1968

Miré Germain Palé¹

Una de las preocupaciones fundamentales del África contemporánea es: ¿por qué la colonización europea del continente africano? Varios autores intentaron y siguen intentando contestar a esta pregunta dedicándola investigaciones. Según la historia contada por los exploradores, el encuentro de Europa con África ha sido una casualidad. Eso porque al principio, los primeros Europeos que pisaron las tierras africanas estaban en busca de un camino rumbo a las Indias. No tenían idea de la existencia de esta parte del mundo llamada posteriormente África negra. No formaba parte de sus objetivos. Así que lo dice S. Donates Teulade (2009, p. 16):

Les navigateurs portugais suivaient alors les côtes de l'Afrique toujours plus au sud en établissant sur les fameux portulans pour essayer d'atteindre les indes par la mer. Ils souhaitaient ainsi contourner les mamelouks d'Égypte, itinéraires obligés pour rejoindre la méditerranée et la mer rouge, et par la même occasion supplanter les sites italiens dans l'approvisionnement de l'Europe. L'arrivée à Bioko est une déception pour les Portugais. Après avoir navigué plein et pendant plusieurs milliers de kilomètres, ils pensaient atteindre rapidement l'Éthiopie puis les Indes.

En 1492, los españoles, con el mismo objetivo-Indias, realizan una hazaña al descubrir el “nuevo mundo” (América) aunque no es las Indias en que busca estaban. Se dedican a su explotación y colonización por sus riquezas. El continente africano vuelve a ser puerto de escala y descanso durante los múltiples y largos viajes de los colonizadores españoles a América.

La parte de África que estudiamos ha sido descubierta por los portugueses en 1471 y 1472. Años más tarde, Portugal lo concede a España *por presiones diplomático-militares* D. García Cantús (2004, p. 28). Para llegar a ese fin España utiliza una controversia en la región Sur de las nuevas tierras americanas. En 1778, el tratado de El pardo que ratifica él de San Ildefonso permite a España adquirir los derechos sobre estos territorios antes pertenecientes a Portugal. Pero excepto utilizarlos como base de aprovisionamiento de esclavos para las colonias americanas, la corona española nunca pensó en transformar estos territorios suyos que creía pobres en colonias. Pues, después del apoderamiento teórico de estos territorios, España no les ocupa efectivamente. Los deja momentáneamente en manos de los británicos después de los primeros intentos de ocupación fracasados.

¹ Département d'Espagnol, Maître-Assistant en Civilisations Hispano-africaines, Université Alassane Ouattara, Bouaké-Côte d'Ivoire. Contato: palemire@yahoo.fr ; Tel : +225 09644791

A partir de 1858 España se invierte enormemente en la transformación de sus posesiones africanas en colonias. Las preguntas que nos planteamos son: ¿Por qué la corona española se obstinó en ocupar las posesiones portuguesas de África? ¿Cuáles son los intereses geoestratégicos de esos territorios africanos? ¿Por qué esta repentina renovación de interés para estos territorios? Cuáles son los invites estratégicos y geoeconómicos? Este trabajo analiza esencialmente los motivos de la ocupación de la actual Guinea Ecuatorial por España durante siglos y sus intentos de mantenimiento.

Los invites geoestratégicos y geoeconómicos de la ocupación española de la actual Guinea Ecuatorial

El descubrimiento del continente africano, tal como descrito por varios historiadores, ha sido una casualidad. Pero su conquista y colonización así como los intentos neocolonialistas no tienen nada de azar. Hacer una escala y posteriormente mantenerse en este continente tiene invites geoestratégicos y geoeconómicos. “Además de hacer escala y facilitar el comercio, también [se podían] introducir mercancías europeas o asiáticas para facilitar el tráfico de esclavos” M. De Castro y D. Ndong (1998, p. 3). Para ocultar las verdaderas intenciones que no son nada más que económicas y estratégicas, aniquilan las culturas de los negros y los consideran como seres salvajes que necesitan ser humanizados. Con esto, anuncian la colonización como una obra salvadora; destinada a civilizar a pueblos dichos salvajes. Así es como la Europa imperialista animada por motivaciones económicas presentó la colonización de África. Pueblos cuya “condición lo necesitaba esa salvación”. Como lo indica A. Serrano Campos (2000, p. 80):

La cosmovisión que legitimó la expansión de Europa concebía un mundo compuesto de estados occidentales que, en virtud de una sagrada misión de civilización; tenían el derecho y hasta la "carga" moral de ilustrar y disciplinar a todas aquellas poblaciones consideradas como salvajes y atrasadas. Los europeos se veían así mismos como agentes de una historia lineal de progreso, el último de cuyos estadios lo ocupaban las sociedades industrializadas occidentales. Esta concepción teleológica de las culturas, que era un fenómeno relativamente reciente en la literatura europea, fue convirtiéndose en idea hegemónica, había que integrar a África en la senda de la historia, de la que había estado "excluida".

De ese modo, poniéndose en contacto con los africanos y dedicándose a la dicha misión, los colonos estaban considerados como héroes “humanistas”. Una de las preguntas que planteamos sin contestar es, ¿se hubieran interesados, los europeos a África y sus pueblos,

empeñándose a esa “obra humanista-civilizadora” si fuera tierra de nada; tierra árida sin riquezas?

La realidad es que las actividades que despliegan después desvían de la misión civilizadora que se fijaron los mismos colonos. Todo muestra que los europeos no han sido sino personas interesadas, venidas para someter y explotar a los autóctonos. Porque « En vérité, la colonisation souvent présentée par la métropole comme une mission civilisatrice, est plutôt une vaste entreprise mercantiliste qui a organisé le pillage des ressources du continent »². (PALÉ, 2017, p. 75). Tal aserción se notó por fin en las acciones conquistadora y colonizadora con el saqueo de los recursos naturales del continente negro como lo confirma J. Bolekia Boleka (2003, p. 48): “el mantenimiento y la programada de la colonización de dichas islas ofrecían la posibilidad de recibir aceite de palma, cera, pieles, marfil, oro, etc. [y otros tipos de recursos necesarios para las industrias metropolitanas]”.

Lo asombroso es que los colonos, los euro-imperialistas, ávidos de recursos económicos, siempre tenían razones, no probadas, para justificar sus actos. Es en este sentido que consideran a los pueblos colonizados como a personas que disponen de recursos pero que faltan de técnicas de su explotación. Eso lo indica Bonelli (1947, p. 11): “De aquella tierra se puede extraer una riqueza que los indígenas no saben extraer ni administrar”. Si el objetivo era ayudar a los africanos a explotar sus riquezas porque carecían de técnicas para hacerlo, lo explotado estaría destinado a los propios africanos y no exportar lo todo para el consumo de la metrópoli. Notamos pues que lo que motiva a los colonizadores no es lo que pueden aportar a los pueblos colonizados sino los provechos que pueden sacar al estar en contacto con ellos ocupando sus territorios. Porque al decir de J. E. Stiglitz (2003, p. 104):

Seuls les arguments recevables portaient sur notre avantage économique immédiat, c’était une sorte de philosophie manifeste qui ne connaissait qu’un seul mérite, ouvrir de nombreux marchés aux produits américains. Nous nous sommes concentrés sur la tâche consistant à aider les États-Unis. Même si elle conduisait à appauvrir, ce qui était souvent le cas. Assurer aux pays occidentaux la capacité de pomper les ressources africaines nous a paru plus important que contribuer au bien-être à long terme de l’Afrique.³

² -En verdad, la colonización presentada a menudo por la metrópoli como una misión civilizadora, es más bien una amplia empresa mercantilista que organizó el saqueo de los recursos del continente. **Mi traducción**

³ - Sólo argumentos admisibles relacionados con nuestra ventaja económica inmediata, era una especie de filosofía abierta que conocía un solo mérito, abrir muchos mercados a los productos estadounidenses. Nos hemos empeñado en la tarea de ayudar a los Estados Unidos. Incluso si conducía al empobrecimiento, que a menudo era el caso. Asegurar que los países occidentales puedan pillar los recursos de África ha sido más importante que contribuir al bienestar a largo plazo de África. **Mi traducción.**

África se encontraba en esta lógica de engaño por parte de los imperialistas. Y la desgracia del continente es el de disponer de recursos económicos importantes. Guinea Ecuatorial, peculiarmente era una diversidad de riqueza: recursos minerales, forestales, marítimos, etc. Como lo dice M. De Castro et L. De la Calle (1998, p. 174): “La riqueza forestal de Fernando Poo era uno de los principales atractivos de la Isla para los europeos”.

Años más tarde, nos damos cuenta de que la bochornosa misión civilizadora embellecida por la de la misión religiosa no eran más que un trampolín para realizar objetivos geoeconómicos y estratégicos. Normalmente, una ayuda es una donación. Se lo acuerda a quien se lo queremos. Pero éste tiene la libertad de aceptarlo o no. Imponerlo como ha sido el caso de la civilización europea, desarraigando y despojando a los pueblos colonizados de África era otra cosa con metas exclusivamente personales. A lo menos, deberíamos notar un esfuerzo de explicación de esa necesidad con miras a llevar a los futuros pueblos colonizados a entender y aceptarlo como tal. Nunca fue el caso. Asistimos a una imposición de la “oferta colonial” con humillaciones, destronamientos, matanzas, etc.

En el caso de la presencia española en Guinea Ecuatorial, todas las etapas de esa presencia han sido motivadas por el concurso de circunstancias basadas en intereses sea diplomático-relacionales, políticos o económicos.

Uno de los primeros eventos que evidencia lo que decimos es el intercambio de territorios entre España y Portugal concretizado en los acuerdos de San Ildefonso el 22 de febrero de 1777, ratificado y ampliado por los del Pardo el 24 de marzo de 1778. El artículo 13 del tratado explicita esta retrocesión e indica claramente los motivos económicos y comerciales de esta retrocesión de los territorios portugueses a España:

Portugal cedería a su Majestad católica y a los suyos en la Corona de España, la isla de *Annobón*, en la costa de África, con todos los derechos, posesiones y acciones que tiene la misma isla, para que desde luego, pertenezca a los dominios españoles del propio modo que hasta ahora ha pertenecido a la Corona de Portugal; asimismo todo derecho y acción que tiene o pueda tener a la isla de *Fernando Poo*, en el Golfo de Guinea, para que los vasallos de la Corona de España se puedan establecer en ella y negociar con los puertos y costas opuestas a dicha isla, como son los puertos de río Gabón, de los Camarones, de Santo Domingo, de Cabo Formoso y otros de aquel distrito. D. García Cantús (2004, p. 29):

En efecto, aquél acuerdo permitió a España poseer los territorios portugueses y posibilitó la presencia efectiva de ésta en estos territorios africanos del Golfo de Guinea. El mismo acuerdo le daba todos los derechos comerciales, económicos así como los derechos de propiedad sobre los habitantes de esas tierras.

Cabe recordar que la colonización de África, en general, es precedida de las exploraciones y los “descubrimientos”. Otros momentos de la historia que muestran que África y su posterior colonización nunca fueron previamente prioridades de las potencias europeas. Como lo hemos mencionado más arriba, sólo África ha vuelto a ser de importancia económica cuando los exploradores se percataron de la existencia de abundantes riquezas naturales.

Cuando consideramos los resultados de las exploraciones y las casualidades ligadas a ellas, España no formaba parte de los que descubrieron esa parte del Golfo de Guinea que pasa por ser la Guinea Española. Según la historia pues, esta parte fue descubierta por navegantes portugueses entre 1471-1472. Eran los más atrevidos a visitar zonas difíciles. Y eso lo dice S. Donates Teulade (2003, p. 17) “À cette époque, seuls les Portugais s’aventuraient si loin et personne ne risquait de leur contester cette île”.

Todo, en los acuerdos de San Ildefonso y de El Pardo, muestra que al principio poseer estos territorios del Golfo de Guinea no era uno de los objetivos de España en aquel entonces. La corona española lo hizo más tarde por dos razones esenciales.

La primera es que era una oportunidad para poder poner fin a ciertos conflictos y rivalidades entre ambos reinos (Portugal y España). En efecto, las dos coronas se disputaban las colonias de América latina. Esta situación dificultaba las relaciones entre ellas. Con respecto a eso D. García Cantús (2004, p. 27) escribe:

La cuestión de los lindes entre el Rio de la Plata y Brasil fue durante siglo y medio un verdadero problema para la monarquía española. El objetivo estratégico de Portugal era tomar las márgenes de la zona para extender sus dominios brasileños y beneficiarse del comercio de contrabando que allí se realizaba. En 1680, Portugal ocupó parte de la margen septentrional del Rio de la Plata, fundando la llamada colonia de Sacramento. Desde este momento, los enfrentamientos entre España y Portugal en la zona fueron constantes y varias veces pasaron de manos la colonia de Sacramento y la isla de Santa Catalina. Las violaciones de fronteras continuaron hasta que la muerte, el 22 de febrero de 1777, del rey José Manuel I de Portugal terminó con el poder del marqués de Pombal y su política hostil contra España.

El envite pues no era el simple regalo recíproco como lo dicen ciertos historiadores. Para España sobre todo, por una parte, era de mayor importancia el hecho de haber recibido las posesiones portuguesas como símbolo de paz y nueva amistad. Por otra parte, a nivel diplomático-relacional, la apuesta era el hecho de haber podido restablecer sus relaciones con Portugal y haberlo concretizado por ese acto histórico. Como prueba de lo avanzado, España pasó más de un siglo sin acordar ningún interés a sus posesiones heredadas de Portugal en tanto como colonia.

La segunda razón, es que España debía servirse de estos territorios como puerto de tránsito de esclavos para sus colonias de América. D. García Cantús, D. (2004, p. 29):

...Floridablanca forzó claramente a los portugueses a negociar la concesión de las islas africanas, prácticamente sin conocerlas dada la urgencia que de ocuparlas. En realidad, el problema de fondo era que España, aun siendo la mayor demandante de fuerza laboral esclava con destino a sus colonias americanas, no poseía ningún lugar de extracción de la mercancía humana africana porque secularmente había solucionado la demanda de sus posesiones en América a través de la política de asientos... Para participar directamente en el negocio de la trata negrera y librarse así de la vieja política del asiento, España necesitaba, en primer lugar, un puerto de descanso y almacenaje que enlazase con las vías continentales de extracción y comercialización de personas negras para abastecer a las plantaciones coloniales americanas de suficiente fuerza laboral esclava.

Y esta razón era la más importante. Poseer esta parte del Golfo de Guinea era capital para España por ser la mayor demandante de mano de obra sin fuente de abastecimiento en esclavos. Las islas servirán para este fin hasta que las expediciones de José Lerena y Barry, y la de Carlos Chacón lleguen a someter a los pueblos de la actual Guinea Ecuatorial por conquista; imponiendo la autoridad española pese a la resistencia de autóctonos como los Fang y los Bubi.

El éxito de José Lerena y Barry y de Carlos Chacón viene como enderezamiento de los precedentes fracasos del Conde de Argelejos y Primo de Rivera. España no había invertido en las expediciones de los dos últimos citados porque acordaba poca importancia a estas tierras. Por eso las primeras dificultades, aunque revocables, no dieron éxito a los primeros intentos de ocupación. La selva del Golfo de Guinea era difícilmente penetrable por sus condiciones climáticas y sobre todo a causa de las frecuentes enfermedades que transmitía la mosca tse-tsé. Los conquistadores españoles se enfrentaron a graves enfermedades que causaron la muerte de conquistadores entre los cuales el Conde de Argelejos. Eso también porque no disponían de medios adecuados para afrontar los problemas que encontraban. Y la verdad es que España financiaba a regañadientes la conquista y la posterior colonización de sus territorios de África que consideraba de menor interés en comparación con los de América del Sur.

Por falta de anhelo a ocuparlos, lo deja en manos de otras potencias europeas. Así en 1814 un acuerdo anglo-español autorizó la presencia inglesa para luchar contra la trata de esclavos. Durante esa estancia, los británicos intentan comprar los territorios españoles ocupados momentáneamente. En 1823 España acepta negociar con Inglaterra para la venta de las Islas pero renuncia muy pronto a esa idea de venta. España realiza pues que podría perder una importante fuente de producción de riquezas naturales. En este mismo momento, el reino español empieza a perder sus últimas colonias latinoamericanas; independizadas. También, la

presencia inglesa y los intentos de compra de sus islas por los mismos le permitieron darse cuenta de la importancia de sus posesiones de esta parte de África. Todo esto reforzado por la nueva geopolítica internacional de esa época.

Del ocupar y mantenerse en las islas del Golfo de Guinea como afirmación de hegemonía internacional

El interés de España por sus posesiones africanas vuelve a ser muy relevante al final del siglo XIX y al inicio del siglo XX. Durante este periodo, el reino español, potencia colonizadora internacional pierde su importancia. Este nuevo estatuto de Estado impotente se debe a tres razones al menos: la pérdida de sus colonias de América del Sur, los efectos de la guerra civil y la nueva geopolítica europea internacionalizada. Estas razones, y sobre todo la última, impulsan el repentino interés de España por sus territorios de África. En efecto, la Europa imperialista sólo rimaba con la afirmación de cierta hegemonía internacional basada en el expansionismo colonial. Tener colonias era un factor importante de expresión de esa hegemonía mundial. Se afirmaban como potencias mundiales, los países europeos que poseían colonias. Y España tenía solo Guinea Ecuatorial para afirmarse. Con respecto a eso Bonelli Rubio (1947, p. 15) escribe: “Guinea es exactamente el último argumento que podemos exhibir los españoles para demostrar que nuestra Patria tiene méritos probados para que sea tenida como nación civilizatoria”.

De esa nueva geopolítica mundial, la ocupación y colonización de Guinea Ecuatorial intentadas tímidamente (con las precedentes expediciones) recobra importancia a partir de 1840. Así es como a partir de 1843 los españoles (con Lerena en 1843 y Chacón en 1858) iniciaron de nuevo las expediciones con medios más adecuados. Finalmente, con las expediciones de José Lerena, España llegó a someter a las tribus resistentes, sobre todo los Bubi; y las enfermedades con las que se enfrentaron los primeros expedicionarios. Al principio, el reino de España que acordaba poca importancia a sus territorios africanos no consagró medios necesarios a las primeras expediciones. Por eso, éstas fracasaron. Pero la segunda fase, con las expediciones de Lerena y Chacón, todo muestra el súbito valor concedido a estas islas del Golfo de Guinea. Traen un hospital móvil que les permitió enfrentarse a todo tipo de enfermedad encontrada allí. Lo que muestra que España, por su reciente interés, financió las últimas expediciones porque su afirmación en tanto como potencia internacional dependía de esa ocupación.

Carlos Chacón llega a Fernando Poo, llevando con él todo lo necesario en esta zona de difíciles condiciones climáticas. Lo que no fue el caso con las misiones del Conde de Argejejos, muerto sin asistencia ninguna durante su expedición; y Fernando Primo de Rivera, abandonando

cuando los miembros de su expedición se rebelaron contra él. Detenido como preso por sus propios compañeros, el comandante debió su salvación a los portugueses de Sao Tome que le libertaron de manos de éstos. Después de este incidente, no tuvo otra salida que dirigirse hacia Uruguay después de esperar sin éxito ayuda por parte de la metrópoli.

España llega, con estas últimas acciones, a materializar su presencia en Guinea Ecuatorial y a establecer una admiración colonial. La verdadera acción colonial empieza en 1900. Pero a partir de los 1940, empiezan las luchas colonialistas en varios países del África negra. Un poco antes de 1950, en la Guinea española se señalan los primeros nacionalistas cuyas actividades se amplificaron rápidamente a través del país hasta convertirse en movimientos populares. En estas circunstancias, poder seguir manteniéndose como potencia colonizadora necesitaba cambio de estrategias. Entonces ante la intensificación de las protestaciones de los nacionalistas contra el colonialismo español y la ONU que impone en todas partes del mundo la descolonización de los territorios ocupados, España hace de sus territorios provincias ultramarinas. Esto para escapar a las contestaciones y las recomendaciones de la ONU. ¿Pero por qué permanecer en la colonia a pesar de la voluntad del pueblo guineo ecuatoriano de presidir a su propio destino?

Lo que sabemos es que en el fondo, España había ocupado estos territorios con miras a transformarlos en puertos de descanso en la ruta hacia América y sobre todo tener una fuente de abastecimiento en esclavos y facilitar su tráfico. Lo que consiguió aprovechando de estos territorios. España permaneció e invirtió mucho más que lo que hacía antes y transformó el territorio en una colonia precisamente a causa de muchas riquezas con las que el reino español se encuentra de manera inesperada. Por eso, pone a disposición de los expedicionarios más recursos financieros para poder llegar a cabo la acción colonial. Después del fracaso de las primeras expediciones, el territorio no parece interesar a España que no envió de inmediato otras expediciones. En 1858 se abolió oficialmente la esclavitud en esta parte del mundo. También España había perdido varias de sus colonias de América. A partir de ese momento, la actual Guinea Ecuatorial, como escala de descanso durante los viajes hacia América y lugar de compra y venta de esclavos, pierde su importancia. Pero recobra valor como nueva colonia y nueva fuente de explotación de materias primas. A. Serrano Campos (2000, p. 80):

El papel civilizador que Occidente se adjudicaba a sí mismo parecía consistir, en principio, en una mera transmisión de cultura: en la divulgación de formas de conocimiento, organización *política* o sistemas productivos. Desde finales del siglo XIX, la sagrada misión civilizatoria se concrete en la dominación *política* de los africanos, y la integración de estos en los sistemas económicos de las metrópolis. Pero entonces, el mantenimiento del orden y la estabilidad social, así

como la rentabilidad económica de la producción africana - subordinada ahora a las necesidades de las economías europeas-, constituyeron los objetivos primeros de aquella dominación, ya ellos se supeditaron los de occidentalización y aculturación de las poblaciones colonizadas. Así lo atestigua la forma en que se *gobernó a* estas y en la que se explotaron los recursos del continente.

Ya sabía España, merced a la ocupación momentánea de los británicos, que es un territorio muy rico que puede responder a ciertas necesidades industriales de la metrópoli. Era menester pues apoderárselo efectivamente y poner fin a las codicias de todas aquellas potencias que intentaban comprarlos.

Lo que hizo España multiplicando las expediciones con el objetivo de someter, sea por la fuerza sea estratégicamente, a los pueblos que allí vivían. Llegaron a instaurar divisiones entre esos pueblos para poder ganar así la confianza de unos de ellos. Con esta política de ‘dividir para reinar’, los colonos llegaron a oponer los pueblos. Esta situación crea dos entidades enemigas; colaboradores y los opositores a los colonos. Este procedimiento permitió a los colonos adentrarse en territorios y someter a las tribus. Una vez conseguido esto, empieza la colonización efectiva a partir de 1900. Después de un medio siglo de colonización, los ecuatoguineanos, estuvieron harto del yugo colonial con su corolario de injusticias, de explotación abusiva de sus recursos naturales, y sobre todo la alteración de sus valores culturales y ancestrales, emprendieron las reivindicaciones por la independencia.

Todo lo ya mencionado y las independencias que se llevaban en otras partes del continente despertaron en el guineano el sentimiento nacionalista. Empiezan las primeras protestaciones de los intelectuales guineo-ecuatorianos contra la acción colonialista de España. Y ya a partir de 1958, varias colonias de África obtuvieron su independencia. El año 1960 fue el apogeo de esa concesión de independencias. Las luchas en la Guinea Española se intensificaron. Los intelectuales-nacionalistas multiplicaron sus acciones hasta dirigir un manifiesto a la ONU que ya con sus políticas de descolonización presionaba sobre las potencias colonizadoras todavía presentes en sus colonias para que respetasen esa lógica general de liberación. Pese a la presión de la ONU y las reivindicaciones de los nacionalistas cuanto más crecientes, España se obstinó en mantener su presencia en Guinea Ecuatorial.

Con lo que acabamos de decir, el primer acto que muestra que España había hecho lo todo para poder quedarse en las tierras guineanas, es su conversión en una colonia después de la conquista. La colonización se choca a las luchas independentistas. Pues hacía falta encontrar alternativas que permitiesen seguir ocupando los últimos territorios proveedores de materias primas. Porque según Campos Serrano (2000, p. 87):

La escasez de productos básicos, provocada por la guerra y el aislamiento internacional, impulsó a España a buscar en su colonia subsahariana parte de lo que no podía obtener en los mercados mundiales. La coacción sobre los africanos para que produjeran o trabajaran en las explotaciones de los europeos aumentó, en un tiempo de guerra en que las consideraciones humanitarias casi desaparecieron de las preocupaciones internacionales. El estado metropolitano aprovechó la guerra para intensificar el control estatal sobre el comercio, fundamentalmente a través de cuotas y precios fijos. Al mismo tiempo la importación de alimentos y materias primas para la industria, como el cacao y la madera, y también el café, el caucho, el aceite de palma o la yuca, creció considerablemente.

Para mantenerse en la colonia y seguir aprovechando de lo que allí hay, indujo España a transformar la Guinea Española en provincias. Teóricamente y en la forma, la provincialización confiere a este territorio el estatuto de ciudad española ultramar; una forma de incorporación. Normalmente, eso significa que los guineanos volvían a ser, a partir de ese acto, ciudadanos españoles. La provincialización debería dar “a todos los habitantes de estos territorios la plena capacidad civil y los mismos derechos que a las demás provincias” D. Ndongo-Bidyogo, (1977, p. 84). Pero en la realidad, es decir, en el fondo y la práctica no ha sido en ningún momento un acto de integración. Fue un engaño. Los negros siguen sufriendo los mismos malos tratamientos. En las empresas no tenía los mismos salarios; sus niños no tenían la posibilidad de cursar en las mismas escuelas que los españoles. La discriminación era nítida entre las dos razas. Los guineo-ecuatorianos realizaron de nuevo su embaucamiento. En vez de desanimarles y debilitar sus luchas, a través de estas políticas españolas, los nativos mantienen su deseo de obtener su libertad detenida por los colonizadores. Ante la presión más y más creciente por parte de los nacionalistas guineanos y su determinación la corona española cambia otra vez de estrategia.

Los colonizados no ya querían la provincialización. Rechazaban todo de lo que era política colonial. Cogida entre las tenazas de los colonizados y de la ONU que baja la presión sobre Madrid, la corona española estuvo en la obligación de perseguir las reformas políticas. Concede entonces a la colonia estatuto de territorio autónomo. Este nuevo estatuto abroga lo anterior. ¿Qué implica la autonomía? Lo sabemos, un territorio autónomo es un territorio dependiente de un Estado que tiene cierto grado de autonomía en cuanto a su gobierno y sus leyes y goza de cierta libertad reconocida por la autoridad externa de la que depende. En el léxico colonial eso puede significar que el territorio bajo dominación y control de la potencia colonizadora deja de estarlo. Tiene la posibilidad de organizarse política, administrativa y económicamente como entiende las cosas. ¿Pero era una verdadera autonomía ésta que acaba de otorgar España a su colonia? Los guineanos examinarán y evaluarán su nueva condición y se darán cuenta de otra forma de chasco. España buscaba otra vez, y es el tercer acto, una ocasión

de mantenerse en la colonia. Además de ser una farsa, la autonomía debería permitir a España estar presente en los asuntos interiores de la ‘‘Guinea autónoma’’.

También se da derechos que posibilitan la ocupación de puestos electivos por blancos. La nueva política colonial de la corona española se basaba en unas trampas que deberían mermar la autoridad de los dirigentes del gobierno autónomo. ‘‘Se daba vía libre a los colonos blancos para que se presentaran a las elecciones y crear una Asamblea General y un consejo de Gobierno Multirracial’’ Owono-Okomo (2014, p. 77). Crea pues órganos que detienen el poder real y manejaba para que fuesen españoles los que deberían ocupar esos puestos. Al decir del mismo autor (2014, p. 75): ‘‘un análisis de la ley de bases del Gobierno autónomo da una idea de cómo se montó un complicado mecanismo que permitiera prolongar indefinidamente el estatus de autonomía’’.

Con la autonomía, la administración colonial podía seguir teniendo poder político y económico. Pero al fin y al cabo, esa autonomía ha sido como el ave de Minerva que sólo emprende vuelo al anochecer. Es en este sentido que M’bare N’gom y Gloria Nistal (2012: 23) escriben: ‘‘...era demasiado tarde; y en un último esfuerzo por hacer abortar el proceso independentista, España concedió a sus provincias africanas, la autonomía en julio de 1964, pero en vano’’. Fracasaron entonces todos los intentos españoles de permanecerse en Guinea y seguir aprovechando de los recursos del territorio.

Conclusión

¿Qué retener de este estudio? Si el descubrimiento del continente africano tal como descrito en los libros de historia por los exploradores ha sido una casualidad, la concesión de la actual Guinea Ecuatorial a España así como su posterior colonización y todos los intentos de mantenimiento han sido coyunturales e interesados. España, enfrentada a numerosos trámites para obtener esclavos y el coste de éstos a causa de la política de subcontratación, emprende una política diplomática que le permitió poder poseer las islas portuguesas del Golfo de Guinea. Portugal por su parte, tenía objetivos de extensión territorial motivada por visiones económicas. España, a partir de sus nuevos derechos sobre esas islas, llegó a abastecerse en esclavos para la explotación de las tierras americanas. Posteriormente, esas posesiones africanas recobran también importancias económicas por lo que revelan potencialidades en recursos naturales. Este nuevo dato hace perdurar la presencia española en las islas desembocando en su colonización, provincialización y un intento de mantenimiento definitivo de España. Si nos basamos en el fracasado golpe de Estado de 1969, no es errónea pensar que la situación política tumultuosa

poscolonial en Guinea Ecuatorial era la consecuencia de la voluntad de España de seguir controlando el territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOLEKIA BOLEKA, Justo. **Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial**. Salamanca: Amarú Ediciones, 2003.

BONELLI RUBIO, Juan. **Diferencia del concepto económico en la colonización de Fernando Poo y Guinea continental**. Barcelona: Casa de la Guinea Española, 1947.

CAMPOS SERRANO, Alicia. **De colonia a estado: Guinea Ecuatorial, 1955-1968**. Madrid: Centro de Estudios políticos y Constitucionales, 2002.

_____. Régimen colonial franquista en el Golfo de Guinea. **Revista Jurídica de la Universidad Autónoma de Madrid**, N°3, pp.79-108, en

DE CASTRO, Mariano y DE LA CALLE, Luisa. **Origen de la colonización española de Guinea Ecuatorial (1777-1860)**. Valladolid: Caja de Salamanca, 1992.

DONATES TEULADE, Samuel. **Malabo, Guinée Équatoriale, le nouvel Eldorado pétrolier de l'Afrique**. Paris: L'Harmattan, 2009.

GARCÍA CANTÚS, Dolores. **Fernando Poo: una aventura colonial española en el África occidental, 1778-1900**. Tesis doctoral- Universitat de Valencia, Valencia, 2004.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. **Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial**. Madrid: Editorial Cambio 16, 1977.

N'GOM, Mbare. y NISTAL, Gloria. **Nueva Antología de la Literatura de Guinea Ecuatorial**. Madrid: Casa de África/Sial Ediciones, 2012.

OWONO-OKOMO, Mensueto N. **El proceso político de Guinea Ecuatorial, desde la independencia hasta la pre-democracia**. Murcia: edit.um, Universidad de Murcia, 2014.

PALÉ, Miré Germain. L'impuissance du peuple équato-guinéen face à trois période successives d'autoritarisme, in RIGES, **Revue Ivoirienne de Gouvernance et d'études Stratégiques**, N°4-décembre, 2017, en https://www.academia.edu/36552001/REVUE_IVOIRIENNE_DE_GOUVERNANCE_ET_D%C3%89TUDES_STRAT%C3%89GIQUES

STIGLITZ, Joseph Eugène. **Quand le capitalisme perd la tête**. Paris: Edition Fayard, 2003.

Recebido em: 10/07/2019

Aprovado em: 21/11/2019